

pueblo ruso este ejemplo de nobleza. Este jefe del Montenegro murió el 18 de octubre de 1830, cuando justamente se disponía ya moribundo á hacer una nueva tentativa para restablecer la paz entre las tribus montenegrinas que estaban en guerra continúa. Para cumplir su noble propósito, y haciendo mucho frío en la casa que habitaba, se hizo llevar cerca del hogar, donde expiró rodeado de todos los jefes de las tribus. Cuatro años despues fué canonizado. Le siguió en el gobierno con el nombre de Pedro II su sobrino, educado en San Petersburgo y que contribuyó mucho á civilizar el Montenegro. Era poeta y escritor notable, y su poesía dedicada á la cúpula de la iglesia de San Pedro en Roma basta por sí sola á asegurarle la corona laureada de poeta (1). No era menos celoso que su predecesor de la independencia del Montenegro, como lo probó despidiendo á la familia Radowitz, encargada del gobierno puramente civil y que se mostró demasiado afecta á la Rusia. Pedro II se encargó entonces tambien del gobierno civil.

La situación moderna del Montenegro empieza únicamente en el reinado del sucesor y sobrino de Pedro II, el príncipe Danilo I, que renunció á su cargo eclesiástico, cediendo la dignidad arzobispal á un pariente suyo y quedándose con el gobierno civil, para poderse casar con Darinka Kvekvitz, célebre por su hermosura. Efectuóse el casamiento el 12 de enero de 1855, quedando con esto cambiado el gobierno del Montenegro de teocrático en civil. Hízose este cambio previa la aprobación de la Rusia, que seguía en esto una política contraria á la que posteriormente observó respecto de la Rumanía. No convenía á Rusia que en Rumanía se estableciese una sucesión al trono bien asegurada; pero en el Montenegro la seguridad de la sucesión robustecía al país enfrente de la Turquía. Cuando al estallar la guerra de Crimea casi toda la Europa se puso enfrente de la Rusia, disgustó mucho al emperador Nicolás la ingratitud del príncipe Danilo, el cual resistiéndose á todas las presiones rusas observó una actitud neutral, porque de haber procedido de otra manera lo habría pagado como la Grecia con una intervención de Francia é Inglaterra, y quizás con la pérdida de la independencia de su país. Sin embargo, cuando mas adelante Alf-Bajá en la conferencia de París dijo que la Sublime Puerta consideraba el Montenegro como parte integrante de la monarquía turca, Danilo, en mayo de 1856, declaró á las potencias europeas que la pretensión de Alf-Bajá era insostenible, y que mas bien podían pretender los montenegrinos la mitad de Albania y toda la Herzegovina, atendido que sus antepasados habían poseído estos territorios, mientras que los turcos jamás habían poseído el Montenegro. Esta actitud de Danilo, que estaba casi conforme con el principio de las nacionalidades, le aseguró la amistad de Napoleon III. El príncipe le visitó en la primavera de 1857 y le hizo padrino de su hijo y presunto sucesor.

Cuando Danilo, despues de la batalla ganada de Grohovo en 13 de mayo de 1858, pudo considerar su dinastía reconocida por la Europa, murió en 11 de agosto de 1860 en Cataro, á manos de un asesino montenegrino. Le sucedió, segun había dispuesto, su sobrino Nicolás, educado en París, que reinó en tiempo del sultan Abdul-Aziz y cuya historia

(1) La traducción en alemán de esta poesía se encuentra en la obra de Andric: *Historia del principado de Montenegro*, págs. 128 y 129. Esta obra, muy condensada, contiene muchos documentos interesantes que se han aprovechado en la presente. Andric murió hace pocos años en Belgrado, sin haber sido debidamente apreciado. Mas infortunada fué la poetisa servia Miliza Stoyadinowit, que soñaba como muchos compatriotas suyos la resurrección del imperio servio, y á la cual había dicho segun se refiere el mencionado Pedro II: «Soy poeta como tú, y si yo no fuera sacerdote te haría princesa de Montenegro.»

nos proponemos exponer aquí. La parte que tomó el Montenegro en la sublevación, fué causa de que fuesen decapitados en Spouge cuatro montenegrinos, lo cual desencadenó pronto la guerra. El príncipe Nicolás mandó atacar á Spouge, Nikchich y Korionich, cuyos sucesos conmoveron al mundo, tanto que Garibaldi se dispuso á correr al auxilio de los oprimidos eslavos; y cuando los turcos llegaron á saquear el monasterio de Koseriewo y vendieron en la feria de Trebinge las vestiduras y los vasos sagrados, no conoció ya límites el furor de los cristianos ortodoxos y se abandonaron las negociaciones de arreglo, que se habían empezado en la conferencia de Castel-Nuovo. Omer-Bajá, encargado de someter al Montenegro, declaró el principado en estado de sitio, mientras el príncipe Nicolás presentaba por su parte un ultimatum en el cual pidió el reconocimiento de la independencia del país por parte de la Sublime Puerta, un acceso al mar (indispensable para su patria) y una nueva rectificación de fronteras. Despues de negociaciones ineficaces en las cuales la diplomacia mostró como otras veces su impotencia, y despues de algunas ventajas conseguidas por los montenegrinos conducidos por Mirco y Pedro Vucotich, tío el primero y suegro el segundo del príncipe, triunfó la política de lord Palmerston que sacrificaba á la conservación del imperio turco todos los demás intereses, que le parecían de segundo orden. Únicamente la Rusia y el Estado de la Iglesia habían apoyado á los cristianos montenegrinos, y esto solo moralmente. A consecuencia de la batalla de Rieca, librada el 25 de agosto de 1862, quedó abierta á Omer-Bajá la entrada de la capital Cetigna, en la cual, sin embargo, no entró, porque esto le habría obligado á librar una nueva batalla contra Mirco y Vucotich, que disponían todavía de 7,000 hombres, si bien el ejército turco contaba mas de 60,000 hombres, y además faltaba artillería á los montenegrinos. Los vencedores cometieron atrocidades de toda clase, y los representantes de las potencias en Constantinopla se dirigieron al gobierno turco para que les pusiera fin; pero únicamente alcanzaron en 31 de agosto un ultimatum de Omer-Bajá, nombrado ministro sin cartera, que imponía estas condiciones á los montenegrinos: «El gobierno de Montenegro continuará como antes de la guerra; se conservará la frontera señalada por la comisión mixta del año 1859; continuarán siendo libres la importación y exportación por el puerto de Antivari, exceptuando la importación de material de guerra; los montenegrinos podrán arrendar terrenos para cultivarlos fuera de su territorio; se destierra á Mirco; se deja libre para el comercio la carretera que conduce de la Herzegovina á Scutari, pero se construirán á lo largo del camino fortines que se guarnecerán con tropas turcas; se prohíbe á los montenegrinos tomar parte material ni moral en las sublevaciones que ocurran en los distritos fronterizos; las cuestiones de menor importancia en las fronteras se zanjarán por arreglos mútuos, y cuando éstos no sean suficientes, decidirá en última instancia la Sublime Puerta.»

Estas condiciones no eran exageradas, atendida la situación; pero no estando de acuerdo exactamente con el espíritu del tratado de París, partió de Cetigna el cónsul ruso, encargado de excitar nuevamente á la guerra. Sin embargo, el príncipe, entretanto, aconsejado por su tía Darinka y por el cónsul francés, aceptó las condiciones de paz. La miseria había llegado en aquel desgraciado país á tal extremo que casi todos los gobiernos, exceptuando el inglés, se mostraron caritativos: el Austria y la Francia enviaron víveres; el gobierno francés autorizó una lotería de beneficencia de un millón de francos, y en Rusia y Grecia se hacían colectas públicas. A consecuencia del envío del senador Matanovich á Constantinopla con el apoyo de Francia y de Rusia, renun-

ció la Puerta, el 3 de marzo de 1863, al establecimiento de fortines, y estando á la sazón ya construidos, fueron derribados al año siguiente. La sumisión del Montenegro echó sobre la Herzegovina todo el peso de la ferocidad turca; pero el reconocimiento indirecto de la soberanía de la Puerta sobre el Montenegro no ofrecía ninguna seguridad á la situación, aunque no fuese mas que por las intenciones de la Rusia.

El movimiento revolucionario de Grecia, cuya consecuencia fué el destronamiento del rey Oton, en 23 de octubre de 1862, tenía principalmente por objeto el deseo de los griegos de poseer las islas Jónicas y de arrebatar á la Turquía trozos de su imperio, lo cual influyó en la situación de la Turquía durante el reinado del sultan Abdul-Aziz, y muy especialmente en los armamentos costosos que hizo entonces el imperio.

CAPITULO XXXII

LA SERVIA Y LA TURQUÍA

Ojeada retrospectiva á la historia de los servios. — Los servios son el prototipo de la raza eslava meridional; su conversión al cristianismo; su primera organización política, y sumisión al emperador búlgaro Simeon. — La Servia provincia griega. — El príncipe Miguel. — La dinastía de los Nemánuidas; San Sabas; Estéban Nemaña; Duschan el Fuerte y el imperio servio; sus relaciones con la república de Venecia y su plan para la conquista de Constantinopla. — Juan Cantacuzeno invoca el auxilio de los turcos, con lo cual es causa del establecimiento de éstos en terreno europeo. — Muerte de Duschan durante su campaña contra Constantinopla; sus propósitos ilusorios; decadencia del imperio despues de su muerte; traición de Vucachin y su asesinato; Marcos Kraliewitz y Lázaro Herbljanowit. — La batalla en el campo de Kosovopolle (campo de Amsel). — La Servia es declarada tributaria de los turcos, y despues de otra batalla en el campo de Kosovopolle es transformada en bajalato turco. — Situación internacional de la Servia, diferente de la situación de Rumania. — Poesía servia popular en este tiempo. — Gobierno terrorífico de los turcos durante tres siglos y medio. — Guerras de Hungría y de Austria contra la Puerta y su influencia en la Servia. — Cambio en la política oriental del Austria; influencia de la paz de Kuchuk-Kainardiy. — El Austria pierde por su política meticulosa su posición en el bajo Danubio y la Rusia ocupa su lugar. — Paz de Sistowa. — La revolución servia en tiempo de Cara-George (Jorge el Negro). — El Austria no solamente no acepta el ofrecimiento de los servios, que piden formar parte del imperio austriaco, sino que lo comunica á la Rusia y á la Turquía. — El cónsul ruso Radofinikin dicta la carta en que los servios renuncian á su agregación al imperio austriaco. — Política del archiduque Carlos y misión del baron de Simbschen. — Los tres Obrenowit. — Alejandro Cara-Georgewitz. — Segundo reinado de Milosch. — Segundo reinado y asesinato de Miguel. — Proclamación de Milano Obrenowit IV.

Las antiguas relaciones de la Servia con la Turquía requieren una exposición algo minuciosa, porque solo así es posible explicar los sucesos posteriores y las cualidades del pueblo servio, cuya especialidad excede en todos conceptos á la de otros pueblos.

La historia primitiva de la Servia está todavía envuelta en sombras, como la de la mayor parte de los pueblos y tribus del bajo Danubio. Ranke dice en su obra: *La Servia y la Turquía en el siglo XIX* (la tercera edición ampliada de su escrito, publicado por primera vez en 1829: *La revolución servia*), pág. 7: «No hay que pensar siquiera en una historia de Servia que merezca alguna confianza mientras no se hallen publicadas obras como las vidas de San Simeon, de San Sabas, escritas por Domiciano (Domentiano), y del Rodoslow del arzobispo Daniel y sus continuadores, naturalmente en textos exactos. Se han hecho últimamente algunos de estos trabajos previos, con lo cual se ha penetrado un tanto en el asunto.» Ranke alude probablemente á la obra de Domiciano publicada en 1865 por G. Danichich, discípulo de Vuk

Caradchich, en lengua servia. Esta obra, escrita en 1264 por Domiciano, siendo monje de Chilantari, en el monte Athos, se halla mencionada por Benjamin de Kollay en su historia de los servios, escrita en lengua húngara (traducida al alemán por J. H. Schwicher, Pest, 1878), como una de las fuentes de que se sirve. En esta traducción, muy valiosa pero no concluida todavía, dice el citado autor, elevado funcionario austro-húngaro: «Los datos de que dispuso Ranke son defectuosos y casi siempre parciales, pues utilizó casi exclusivamente los de Vuk Caradchich, célebre coleccionista de los cantos populares servios; y estos datos, si bien constituyen una fuente histórica importante, ni son suficientes por sí solos ni merecen la calificación de imparciales (1).»

La tribu pagana conocida luego por el nombre de servios, empujada probablemente por la invasión bárbara, se estableció á mediados del siglo VII en la península balkánica en territorio del imperio de Oriente, viniendo desde el Norte de los montes Carpacios, segun dice Constantino Porfirogénito. Segun investigaciones modernas, se llamaban en un origen servios los individuos de todas las tribus eslavas ó eslovenas, por cuya razón puede considerarse el pueblo propiamente llamado servio como especie de prototipo de la raza que quizá tuvo en tiempos remotísimos algun poder superior sobre las demás tribus. En tiempo moderno Schafarik nombra hasta doscientas tribus eslavas diferentes, pero esto prueba la existencia de multitud de grupos eslavos originados por circunstancias topográficas, por mezclas, por rivalidades y otros motivos de transformación, que se reflejan tambien en los diversos idiomas eslavos. Los servios, en los primeros siglos de su inmigración en el imperio de Oriente, fueron convertidos gradualmente al cristianismo, y bajo el mando de sus diferentes jefes ó condes, que á su vez obedecían á un jefe comun ó príncipe, formaban una especie de confederación dependiente ora de Constantinopla, ora de los búlgaros, y durante algun tiempo tambien de los francos. Debilitados á consecuencia principalmente de discordias interiores, fueron sometidos á fines del siglo IX por el emperador búlgaro Simeon. El odio de las dos tribus hermanas se ha conservado hasta hoy, despues de haber facilitado las conquistas posteriores de los turcos en la península ilírica.

En el siglo IX vivieron los dos apóstoles de los eslavos, Metodio y Cirilo, los cuales no solo introdujeron en aquellos pueblos bárbaros el cristianismo, sino que fueron tambien los fundadores de la literatura eslava. Estos santos varones no sospecharon seguramente que la literatura eslava sería con el tiempo un arma contra el germanismo y la civilización de Oriente. Despues que el emperador Basilio II puso fin en 1018 al grande imperio búlgaro, la Servia fué declarada provincia griega, sin que por esto cesaran las luchas contra el imperio bizantino, insaciable en sus extorsiones; y con

(1) Para la historia antigua y en parte moderna de los eslavos del Mediodía, interesan los escritos de J. Cristian: *Antigüedades eslavas de Schafarik*, Praga, 1837; Nilo Popoff, autor de la polémica escrita en lengua rusa: *La Servia y la Rusia*; Andric: *Historia del principado de Montenegro*, Viena, 1853, que cita fuentes históricas eslavas muy importantes; Cunibert: *Essai historique sur les révolutions et l'indépendance de la Serbie depuis 1804 jusqu'à 1850*, 1885; A. Hilferding: *Historia de los servios y búlgaros*, traducida del ruso por Schmalzer, Bautzen, 1856 á 1864; C. J. Jirecek, yerno de Schafarik: *Historia de los búlgaros*, Praga, 1876; Nenadovich: *Memorias*; obras de Kanitz, el infatigable etnógrafo sobre la Servia, Leipzig, 1868, y sobre la Bulgaria y los Balkanes, segunda edición, 1882, Leipzig. Para la historia moderna, hay que citar á Adolfo Beer: *La política oriental del Austria desde 1774*, Praga y Leipzig, 1853; Krones: *José baron de Simbschen, y la Situación del Austria en la cuestión de Oriente*, Viena, 1890, sin contar otras obras menos notables que se citarán en su lugar. Para las fuentes francesas véase la bibliografía en la obra de La-Jonquiere: *Histoire de l'Empire ottoman*, París, 1881.

tan buen éxito se le opusieron los servios, que su príncipe Miguel pudo adoptar el título de rey en la segunda mitad del siglo XI con la aprobación del papa Gregorio VII, al cual es probable que prometiera proteger el catolicismo, que entonces dominaba todavía en gran parte de aquellos países. Mas decisivo fué para la historia de Serbia el dominio de la familia de los Nemañidas, que adquirieron importancia en la comarca de Zeta del Montenegro junto al lago de Scutari. El conde de Rasa, Bela Urosch, que reinó desde 1120 á 1130, fué según dicen el fundador de esta dinastía que reinó sobre los servios sin interrupción durante dos siglos, pero que solo adquirió verdadera importancia con Estéban Nemaña, descendiente de Urosch, que nació en Ribnica en 1113. Estéban puso fin á la especie de confederación que existía entonces entre los servios; venció al llegar al poder en 1159 á sus parientes rebeldes, y fundó su poder con carácter decididamente centralista. Este príncipe notable, en 1189, en edad ya avanzada, envió embajadores á Federico Barbarroja para ofrecerle libre paso en su proyectada cruzada. Federico recibió al príncipe servio en Nisch y éste le ofreció reconocer al imperio alemán como soberano feudal, lo cual no aceptó el emperador por no agravar al imperio bizantino, ó cuando menos aplazó su aceptación en perjuicio de la Alemania y de la Serbia (1). En la historia de la Serbia brilló este príncipe también por haber sido elevado su hijo más joven llamado Rasca, después de haberse hecho monje, á la categoría de primer arzobispo servio por el patriarca germano en 1222, en presencia del emperador Teodoro Láscaris. Mas adelante fué canonizado este primer arzobispo servio bajo el nombre de San Sabas (Sawa). Una prueba del poder que ejerció en aquel tiempo la Iglesia de Oriente, es que el mismo Nemaña, después de haber bajado del trono en 1195 y de haber sentado en él á su hijo mayor Estéban, se retiró al convento de Chilantari, que había construido en el monte Athos, donde murió como simple monje en 1199 (2). Estéban tuvo por competidor á su hermano, competencia que condujo la Serbia al borde de la ruina; pero tan poderoso era ya el elemento religioso que el hermano menor Sabas, que más adelante fué canonizado, reconcilió á los otros dos hermanos en 1208. Estéban no recompensó bien este servicio, y habiendo solicitado del Papa el título de rey, aconsejado tal vez por su segunda esposa, nieta de Dándolo, dux de Venecia, se hizo coronar por un legado pontificio en 1217. Pronto se convenció de que esto le hacía odioso al pueblo, por lo cual Sabas, como arzobispo de Serbia, consiguió que su hermano se hiciera coronar también según el rito de Oriente, y así se arraigó considerablemente la religión ortodoxa en Serbia. Estéban I adoptó los títulos de primer rey de Serbia, de Dioclecia, de Travunia, Dalmacia y de Chum, pero acabó su vida en un convento llamándose monje Simeon, murió en 1224 y fué canonizado.

Pasemos por alto la historia de los Nemañidas siguientes, de los cuales es notable Milutin Urosch II, que á pesar de sus excesos y de haberse casado cuatro veces, lo cual criticaron mucho sus contemporáneos, fué jefe y rey conquistador y enérgico. De este soberano pasaremos al noveno de la dinastía llamado Estéban Duschan (el Fuerte), celebrado por la historia y en leyendas. Subió al trono en 1331 después de haber dispuesto el asesinato de su propio padre Estéban Urosch III, según dicen unos, y según otros autores,

(1) Véase la obra de Ranke: *La Serbia y la Turquía*, donde él mismo cita en la pág. 5 el escrito del clérigo Ausberto, que tomó parte en la cruzada de Barbarroja. Véase también la obra de Kanitz: *La Serbia*, pág. 480, y Kallay: *Historia de los servios*.

(2) Según las investigaciones más modernas, pues según Schafarik murió en 1195 y según Kallay en el año 1200.

después de haberle hecho la guerra y haberle derrotado por su afecto á Constantinopla. A pesar del importante material que se ha reunido ya relativo á la figura heroica de Estéban Duschan, no se ha publicado todavía ninguna monografía completa de este príncipe y de su época. Podría llamarsele el primer panslavista, pues que siglos antes de nacer el panslavismo teórico se había propuesto, no solamente reunir en un solo imperio á todos los eslavos de la península ilírica, sino también agregar á este imperio el mismo imperio bizantino. Con este fin emprendió en circunstancias difícilísimas nada menos que trece campañas contra el bajo imperio, penetró con fuerzas insuficientes hasta las puertas de Constantinopla y creó, á pesar de no ser siempre vencedor, un imperio que comprendía además la Serbia y Herzegovina, parte de la Bosnia, la Albania, Tesalia, Macedonia y Bulgaria. Su corte, ya brillante y parecida á la de Constantinopla en tiempo de sus predecesores, se hizo aun más magnífica en el de Estéban Duschan, el cual en 1346, en un parlamento reunido en su capital Skopye, recibió los títulos de czar de los servios, griegos y búlgaros, é hijo fidelísimo de Cristo. Al propio tiempo hizo nombrar al arzobispo Juan primer patriarca de Serbia, cargo que después fué independiente de Constantinopla. También fué notable Estéban Duschan como legislador (3).

A su valor heroico y á su afición á la cultura del Occidente unia la previsión y la astucia, pues repetidas veces trató de conseguir para sí, para su esposa y su hijo la ciudadanía de Venecia, á fin de poderse retirar en caso necesario á aquella república tan poderosa entonces y no ser entregado á sus enemigos. También solicitó del gobierno de Venecia sucesivamente que le concediera los títulos de *Rex Raxie et Imperator Raxie et Gracorum*, *Imperator Raxie et Romania*, y hasta de *Imperator Gracorum et Raxie* en el año 1350, fundándose en que la mayor parte del imperio bizantino se hallaba ya en su poder, faltando solo conquistar á Constantinopla, para lo cual solicitó también de Venecia barcos y tropas (4). Los astutos venecianos concedieron á Duschan la ciudadanía, quizás por la ventaja que reportaría en su caso á la ciudad la retirada de tan opulento príncipe; pero se guardaron muy bien de reconocer como señor de los estrechos del mar á este vecino quizás ya demasiado poderoso para ellos, y no aceptaron su ofrecimiento de alianza bajo el pretexto de ser leales aliados de Constantinopla.

La guerra de un rey hijo de la iglesia ortodoxa contra el mismo centro de la ortodoxia, fué funesta para toda la Europa occidental y aun hoy se sufren las consecuencias de esta desgracia. Juan Cantacuceno, después de haber faltado Duschan á la alianza hecha con él y durante mucho tiempo observada, y después de haber fracasado por las intrigas de los Paleólogos un arreglo propuesto por Duschan, tuvo la fatal idea de llamar á su auxilio los turcos. Casó á su hija Teodora con el sultan Orcan y le dió en dote la ciudad de Gálpoli; de suerte que pagó la primera victoria que ganó á Duschan, en 1352, con el primer establecimiento importantísimo de los turcos en territorio europeo (5). Duschan, des-

(3) Su código, perfectamente adaptado á la raza eslava, debidamente discutido en 1349 y 1355 por el parlamento servio, fué publicado en Belgrado por Novacovich en 1870. Kallay describe minuciosamente en la introducción de su obra ya mencionada la administración de justicia y demás servicios públicos de la Serbia en tiempo de los Nemañidas.

(4) Así dice Ranke, pág. 10, copiándolo de Schafarik: *Acta Archiepiscopi Veneti spectantia ad historiam Serborum et reliquorum slavorum meridionalium*.

(5) Véase Kanitz: *La Serbia*, pág. 488, y Kallay, según el cual, página 158, fué Cimpe á orillas del Bósforo el primer punto que ocuparon los turcos en Europa.

pues de haber vencido al rey húngaro Luis el Grande, que quizás trató de arrojarle de la Bosnia en 1353, emprendió su última y quizás su más atrevida campaña contra Constantinopla; pero murió en 20 de diciembre de 1355 en Jamboli, lugar de la actual Rumelia oriental, víctima, según se dice, de una fiebre inflamatoria.

La figura de Duschan y la introducción de la civilización en la península ilírica por él y sus antecesores, son altamente interesantes para la historia de la civilización en general, y en particular para la de los eslavos meridionales; pero respecto de su tentativa de fundir con los eslavos los griegos bizantinos en una sola nación, se vé, como lo demuestran los cinco siglos que desde entonces han pasado, que abrigaba una ilusión irrealizable. Los griegos y eslavos, aun después de haber sufrido durante tanto tiempo el yugo turco, son todavía tan contrarios unos á otros como cuando se hallaban regidos solo por la religión ortodoxa; y hasta el dominio de la Rusia, igualmente eslava y á la cual los demás eslavos tienen que agradecer tanto, repugna así á los greco-eslavos establecidos en Turquía como á los eslavos independientes. Aun admitiendo que el imperio servio se hubiese engrandecido englobando á los griegos bizantinos, hubieran resultado indudablemente tantas discordias, que habrían dado á los turcos ocasión para avanzar más en Europa.

Los altos funcionarios del enérgico y emprendedor Duschan aprovecharon la debilidad, inexperiencia y escaso talento de su hijo Urosch V para hacerse independientes, y produjeron de este modo la decadencia y ruina del imperio servio. El emperador moribundo había encargado á Vukaschin, uno de sus primeros dignatarios, la tutela de su hijo; pero este funcionario tan hipócrita como ambicioso y osado, asesinó al joven y último Nemañida, confiado á su cuidado (1). Dos años después de la muerte del joven, se sentó en el trono Vukaschin, pero sin adoptar el título de emperador por consideración á los bizantinos, á quienes por temor á los turcos no se atrevió á irritar. Tampoco fué reconocido por una parte de las provincias servias. El usurpador fué alcanzado pronto por el destino, pues en una batalla contra los turcos, que destruyeron su ejército á orillas del Maritza, pereció el 26 de setiembre de 1371. Su hijo Marcos se mostró enteramente opuesto á su padre por su carácter nobilísimo, por lo cual la leyenda se ha apoderado de su figura. Llamado á la muerte de Duschan á decidir quién debía ser elevado al trono, dió su voto contra su padre y demás parientes en favor de Urosch; y cuando su padre quiso matarle por esto en la iglesia adonde se había refugiado, se oyó una voz en la misma iglesia, según refiere la leyenda, que dijo que Vukaschin no había muerto á su pupilo sino á un ángel.

Seguio al usurpador Vukaschin en el trono con el apoyo de la nobleza, que había permanecido fiel á los Nemañidas, Lázaró Herblianowitz, en cuya época la Serbia había quedado ya muy reducida. El nuevo soberano era, según algunos, hijo natural de Duschan, y así lo hacen también creer sus brillantes cualidades; pero según otros, no era más que pariente de aquel príncipe. La política suicida de Constantinopla había producido entretanto sus frutos. Después de haber conquistado los turcos una gran parte de la península balcánica, y finalmente también la fortaleza servia de Nisch, la Serbia fué declarada tributaria. Lázaró, no obstante, no perdió los bríos y aliado con algunos príncipes vecinos emprendió en 1387 una nueva campaña contra el enemigo de los

(1) Según Kanitz, pág. 489, fué asesinado el joven huyendo á Nerodimle, y según Kallay, pág. 161, fué asesinado el 2 de diciembre de 1367 en una cacería organizada por él mismo para celebrar la reconciliación con su tutor.

cristianos. Al principio fué victorioso cerca de Hochuik; pero en el año 1389 se presentó á su encuentro el sultan Amurates I en el campo de Kosovo con un ejército de 300,000 hombres. Los hijos de Vukaschin y otros vasallos servios combatieron indignamente en las filas turcas. Aun hoy no se han deslindado las relaciones de la historia y de la leyenda relativas á los diferentes pormenores de esta gran tragedia internacional ocurrida el 27 de junio de 1389. El ejército de Lázaró se componía según la tradición solo de 100,000 hombres mandando el ala izquierda el príncipe de Bosnia Ivan, el ala derecha Jorge Castriota, y Vuk Brancowitz, uno de los yernos de Lázaró, la reserva, compuesta únicamente de jinetes. La corrupción y degeneración de los restos del imperio servio había tomado ya tales proporciones, que el czar servio, recelando una conspiración en su propio campamento, no supo de cuál de sus yernos podía fiarse, si de Vuk Brancowitz ó de Milosch Obilitz. Este último pronto dió pruebas de que la desconfianza contra él había sido completamente injusta. Según relaciones servias, pues las turcas, en especial las del poeta Nedschri, si bien concuerdan con aquellas en lo principal, discrepan en los detalles, en la mañana de la batalla Milosch Obilitz se presentó en el campamento turco acompañado de otros dos jefes, pidiendo audiencia de Amurates I. Este, creyendo que se trataba de un tránsfuga, recibió á Milosch, el cual se arrodilló en su presencia. El turco, que suponía que le quería besar los pies, recibió una mortal puñalada del cristiano, el cual estaba ya próximo á escapar con su caballo cuando se vió rodeado. Entonces, al verse perdido, se defendió tan desesperadamente que costó trabajo á los turcos apoderarse de él. Bayaceto, hijo de Amurates, que se encargó del mando, comenzó la batalla; pero cuando los cristianos llevaban la ventaja, Vuk Brancowitz, el otro yerno de Lázaró, hizo traición á su suegro y se pasó con toda la reserva al enemigo. El rey, que combatía como el más valiente, cayó con su caballo en un hoyo y fué hecho prisionero y conducido con Milosch Obilitz y sus compañeros delante de la tienda del sultan Amurates, que todavía estaba vivo, donde fueron ejecutados. Por la noche falleció también el sultan. «Las nubes negras que á la caída de aquella tarde se extendieron sobre el campo de batalla significaron los cinco siglos de oscuridad que desde entonces pesaron sobre la nación servia (2).»

Los turcos no se hallaban entonces todavía bastante fuertes para agregar completamente la Serbia á su imperio y Bayaceto se contentó con dejar en el trono servio á Estéban, el hijo mayor de Lázaró, bajo condiciones durísimas de vasallaje y con el título de déspota. Este trono tan humillado fué aun objeto de ambiciones rivales: extinguida la dinastía Lazárida y durante el reinado de Jorge Brancowitz, hijo del traidor Vuk, fué entregada á los húngaros la fortaleza de Belgrado, y finalmente perdió la Serbia su último resto de independencia después de la segunda batalla de Kosovo, librada en 19 de octubre de 1448, quedando vencedor Amurates II. En 1459 dividió Mahomed el resto de la Serbia en bajalatos.

A esta sumisión de la Serbia por la fuerza de las armas corresponden su situación y condición internacionales. La Serbia era, al contrario de la Rumanía, territorio conquistado. En la Rumanía á tenor de las capitulaciones no podían establecerse turcos, mientras que en la Serbia los turcos fueron dueños absolutos, excepto durante las conquistas pasajeras del Austria. En Serbia los cristianos solo podían dedicarse á las ocupaciones más humildes ya en los campos,

(2) Así dice Emilio Lavelaye en su obra: *La península Balcánica*, copiándolo de la traducción inglesa de una poesía servia.